

GESEMANI

"Belén y sus pastores"



"El Amor no es amado"

Diciembre de 2022



LOS PASTORES, PRIMEROS TESTIGOS DE CRISTO

Queridos hermanos de Getsemaní:

Estamos ya de lleno metidos en este nuevo tiempo que es el Adviento, en camino hacia Belén. Camino que recorreremos, de la mano de San José y de la Virgen, llenos de ilusión y esperanza porque va a nacer ese Niño que es el “Amor de los amores”. Ellos nos enseñan a esta familia de Getsemaní, a admirarnos ante el Misterio que viene: ¡que no perdamos nunca la capacidad de admirarnos, de contemplar, con ojos de niño pequeño este Misterio! ¡Danos Señor un corazón pequeño, de niño, para recorrer este camino hacia la Navidad!

El Adviento es un tiempo de espera y de esperanza. Durante cuatro semanas vamos alimentando el anhelo por la venida del Salvador a nuestra familia, a nuestros corazones, a Getsemaní. Sólo con el corazón encendido en el fuego de la oración podremos esperar Cristo, desear ardientemente que venga.

Ese anhelo por la venida del Mesías es el que tenía el pueblo de Israel miles de años atrás, y en particular los sencillos, los pobres. ¿Por qué los pastores fueron los primeros en ver a Jesús recién nacido? Porque eran sencillos, no estaban ocupados en otras cosas, y porque estaban en vela, en espera. Sólo vendrá el Señor esta Navidad al centro de nuestra vida si le esperamos ardientemente, y para ello tenemos que hacernos pobres y sencillos, como los pastores, como los niños. Como la Virgen.

¡Hermanos de Getsemaní! Que no nos roben el Adviento. Que las luces, regalos, etc., no nos quiten la capacidad de contemplación, de espera. Pero no tengamos miedo, María nos acompaña en este camino. Ella es nuestro modelo de oración, de sencillez, de pobreza, de esperanza. Ella como nadie esperó al Señor, ella como nadie deseó su venida a este mundo frío que no le espera. Que nuestro corazón esté bien calentito para cuando Él llegue, que reparemos tanta frialdad con el fuego encendido de nuestro amor. Reparemos ese Corazón que no es amado ni esperado por el mundo, pero que ya late en el seno de María. ¡Ánimo! El Señor nos espera en Belén.

Feliz Adviento hermanos. ¡Muy unidos en sus Corazones!

Antonio Sancho.

“OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ...” (Jes. 3, 15)

Queridos hermanos de Getsemaní:

En este mes de diciembre nos acercamos al misterio del nacimiento del Salvador en Belén. Vamos a profundizar en la respuesta de los pastores, que fueron los primeros en recibir la llamada de Dios a través del ángel. Pero antes queremos detenernos en la dolorosa respuesta del resto de los habitantes de Belén.

Nos dice san Lucas que “no había sitio para ellos” (Lc 2, 7). Hasta ahora, Jesús se ha encontrado con personas que le han aceptado y se han comprometido con Él: María, José, Isabel, Zacarías... Pero ahora va a surgir un nuevo tipo de respuesta: la de la despreocupación, la del que tiene tan lleno su tiempo, su corazón, su cabeza, sus intereses... que no hay espacio para el Señor.

Hay muchas personas parecidas a las de Belén. Y eso, hace nacer en nosotros el deseo de reparar al Amor no acogido, no amado. Se excusan con facilidad: No hay sitio..., no hay tiempo..., hay tanto que hacer... Jesucristo es una cosa más de la lista y no precisamente de las primeras. Hay tiempo para ver series, pero no para hacer un rato de reflexión con Cristo. Hay tiempo para charlar de cosas insustanciales, pero no para tener dos palabras de conversación con el Señor... Hay tiempo para el móvil o la tablet, pero no para leer la Palabra de Dios... Hay tiempo para estudiar, para hacer y ver deporte, pero no para una reunión o un retiro con los hermanos en la fe. Quizá también nosotros tengamos algo de este mal espiritual.

El resultado es que nos quedamos vacíos, casi sin darnos cuenta. Para nacer, Jesús no necesita nada nuestro. Él viene como un don inmerecido del Padre. Jesús nacerá de nuevo en la humanidad en esta Navidad; para nosotros, pero fuera de nosotros. Su nacimiento no será la buena noticia que nos llene de alegría. Y no nacerá en nosotros porque no le hemos preparado sitio para nacer. Nacerá en otros, que se entregan a Él sinceramente, mientras nosotros nos contentamos con ser espectadores de esta historia.

Fijemos ahora la mirada en los pastores. No dormían; estaban en vela. Por eso a ellos se les hace la llamada. Se les anuncia que Dios ama a los hombres. Se les previene que no hay nada espectacular: un niño pobre, pero que es el Salvador que Dios envía. Y ellos que, probablemente, no sabían leer ni escribir, supieron abrir el corazón. Se animaron unos a otros a dar el paso de la fe: “Vayamos a Belén y veamos lo que el Señor nos ha manifestado”. Tampoco lo dejaron para más tarde: “Se fueron a toda prisa”. “Encontraron a María y a José y al niño”, y lo divulgaron. También ellos empezaron de manera muy sencilla a predicar el Evangelio... “y todos los que les oían se maravillaban de lo que los pastores decían”.

Hermanos, como los pastores de Belén, seamos sencillos para creer, rápidos para aceptar a Jesús, de ojos limpios para conocer las maravillas de Dios, de corazón puro para vivir en alabanza y acción de gracias, comunicando la Buena Noticia a los hombres... Estemos en vela continuamente y busquemos un encuentro profundo con el Señor, como ellos, con María y José.

Recibid mi bendición y felicitación navideña.

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano



“A uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad” (Mt. 25, 15)

“Jesús no nos pide que conservemos su gracia en una caja fuerte. Jesús no nos pide esto, sino que quiere que la usemos para provecho de los demás. Todos los bienes que hemos recibido son para darlos a los demás, y, así, se multiplican.”
(Papa Francisco. Rezo del Angelus. S. Pedro del Vaticano, 16-11-2022)

Me llamo Pilar, tengo 20 años y estudio Diseño Integral en la Universidad Complutense de Madrid.

Yo recuerdo que, desde siempre, me ha gustado crear cosas: hacer manualidades, pintar, inventar historias... Pero nunca tuve claro a qué me quería dedicar. Barajé posibilidades tan dispares como ser granjera, arqueóloga, escritora o astrofísica. Aunque no tuviera claro qué quería ser de mayor, sí que tenía claro lo que no quería ser: artista. Nunca lo consideré una carrera de verdad, porque me parecía una cosa poco seria. Hacer "pinturitas" no era más que un hobby, y no podía ser más.

Aun así, nunca perdí el gusto por el arte y, poco a poco, fue creciendo. Con la práctica fui mejorando, pero, como he dicho, no era más que una afición. En ese momento, lo tomaba como un reto: ver hasta qué punto mi dibujo podía parecerse a la realidad. Luego, más adelante, el reto se convirtió en conseguir comunicar algo a través de los dibujos. Mi forma de entender "mis pinturitas" pasó de ser un simple pasatiempo a algo más profundo, porque me fui dando cuenta de lo poderosas que pueden ser las imágenes para transmitir ideas que a veces cuesta expresar con palabras.

A la hora de elegir carrera tuve muchas dudas. La verdad es que ninguna terminaba de convencerme. Fue fundamental para mí la ayuda de mi familia, ya que fueron ellos los que me sugirieron estudiar una carrera creativa. Posiblemente, sin el empujón de ánimos que me dieron, ahora mismo estaría haciendo otra cosa muy distinta.

Desde que empecé la carrera, ha habido muchas veces en las que me he cuestionado si había hecho bien. El primer año, en concreto, fue el más duro. Tenía muchas dudas sobre la utilidad de lo que estaba haciendo. Me venía una y otra vez a la mente aquello de: "vanidad de vanidades, todo es vanidad". Pensaba que dedicarse a la estética era superficial e insustancial. Y, por mucho que lo rezaba, la respuesta de Dios era siempre el silencio. No me quedó otra que ser paciente y seguir.

A día de hoy, me alegro mucho de no haber dejado esta carrera, porque he ido descubriendo lo importante que es en realidad. El diseño va mucho más allá de hacer las cosas bonitas. Igual que “de lo que rebosa el corazón habla la boca”, de lo que rebosa el corazón también hablan las creaciones del hombre. Cualquier forma de arte al final es comunicación y expresión, y, en los tiempos que corren, es necesario conocer la manera de hacer que los mensajes buenos tengan un soporte bueno.

Me impactó mucho cuando, recién empezado primero, vi que la facultad de Bellas Artes era todo lo contrario a bella. Y es que la belleza no está de moda. La estética de las cosas responde al mensaje de lo que estas quieren transmitir, y muchas de las cosas que he

visto (de trabajos de mis compañeros), aunque puedan resultar atractivas a la vista, nunca me terminan de parecer bellas porque hablan de desesperación, narcisismo, odio... Creo que, desde siempre, la belleza ha ido ligada al bien, y que la belleza invita a permanecer y a contemplar. Para hacer un proyecto bello de verdad es fundamental que éste complazca tanto los sentidos como el espíritu. A mí, personalmente, pintar me sirve a veces para hacer oración. Viene a ser un poco como la composición de lugar de la que habla San Ignacio. Me sirve para pensar en los gestos de Jesús, en sus actitudes, en cómo sería ese momento, si sería tierno, si sería doloroso... Y ver imágenes de otros autores también me ayuda a meterme en ese momento y experimentar lo mismo que el autor experimentaba mientras lo pintaba: intimidad, admiración...

Desde hace poco tiempo me han empezado a pedir algunos amigos y familiares que haga dibujos para regalar. Soy una persona muy perfeccionista y nunca me gusta el resultado pero, pese a eso, me hace muy feliz cuando después me cuentan que tienen el dibujo enmarcado en su habitación, o que la persona a la que se lo han regalado se ha puesto súper contenta.

Todavía hay veces en las que me parece complicado dedicarme a esto, pero, por otro lado me hace muy feliz saber que puedo ayudar a la gente a través de algo que disfruto, que se me da bien hacer y que es bueno.

Pilar Uceta Linares



*"¡Sois predicadores de la belleza!
¡La belleza os hace bien, la belleza cura, la belleza os hace avanzar en el camino!"*
(Papa Francisco. Encuentro privado con los artistas participantes en el "Primer Vitae Summit".
El Vaticano, Septiembre-2022)



enmi.getsemaní



enmi.getsemaní Ya va quedando menos para el nacimiento del niño Jesús, pero, ¿te has parado a pensar en lo que es esto? ¿Eres realmente consciente de que el Señor es tan bueno que se hace hombre y nos da su mayor regalo?

A veces, vivimos tan inmersos en nosotros mismos que no nos damos cuenta de los momentos que vamos viviendo en el día a día.

¡¡QUE ESTAMOS EN ADVIENTO!!

Vamos a pensar un poco en esto. El adviento es vivir en espera, es ilusión, es ir preparando nuestros corazones de la mano de la Virgen María. ¿Qué te parece si hacemos una cosa?

Vamos a pararnos a pensar por un momento. Cierra los ojos, imagínate a la Virgen María. Imagínate cómo era, su belleza, su docilidad, su paz. Imagínate cómo miraba a San José, con esos ojos brillantes, llenos de ilusión porque juntos habían dicho un Sí rotundo al Señor. Imagínate las ganas que tenían de que se cumpliese la voluntad de nuestro Padre. Seguro que lo habían preparado todo con mucho cuidado.

Y ahora, te toca a tí. Mira tu corazón. ¿Cómo estás viviendo este tiempo? ¿Estás preparando todo como María y José para la llegada de Jesús? Si un día te tocase a ti, ¿le darías tu Sí al Señor?

Ánimo, ¡que ya llega!



2 Me gusta

HACE 2 DÍAS



Agrega un comentario...

Publicar

BARIONÁ, EL HIJO DEL TRUENO (Jean Paul Sartre)

Hace unos días, escuchando Radio María, en el programa La sal de la tierra, recomendaron la lectura de Barioná, El Hijo del Trueno, y la presentaron como “la obra cristiana de Jean Paul Sartre”. El título no me dijo mucho, pero el autor sí. Tuve que tirar de memoria y creí recordar que Sartre era de todo menos cristiano, así que, para cercionarme, me fuí a Internet, donde se le define como “filósofo francés, escritor, Premio Nobel de Literatura, activista político, exponente del existencialismo, posmodernismo y del marxismo humanista” y, efectivamente, ateo declarado, por tanto, me extrañó bastante que dicho autor escribiera una obra como la citada, que es una obra teatral que tiene como tema central la Navidad.

Para ponernos en contexto, Sartre escribió Barioná durante su cautiverio en un campo de prisioneros nazi en 1940. Allí, coincidió con varios sacerdotes, que obtuvieron permiso para celebrar la Misa del Gallo en Nochebuena y él compuso esta pequeña representación teatral, a modo de los Misterios que se representaban en la Edad Media.

Sorprendentemente, Jean Paul Sartre no solo redactó la historia de Barioná, sino que repartió los papeles entre los prisioneros, dirigió los ensayos, supervisó el vestuario y los decorados, eligió los villancicos a cantar e, incluso, actuó, adjudicándose a él mismo el papel de rey Baltasar, que es, en mi opinión, el personaje más importante de la obra, junto con el protagonista, obviamente. Curioso que Sartre reservara para él este personaje, por la profundidad de su mensaje, el cual es totalmente contradictorio con los principios defendidos por este escritor francés.

En cuanto al argumento de la obra, ésta cuenta la historia de Barioná, jefe judío de un pueblo cercano a Belén, cuya característica fundamental es que es un HOMBRE SIN ESPERANZA, en mayúsculas, porque sufre y se complace en su sufrimiento: Casado sin hijos, deshonrado por la muerte en cruz de su hermano y con un gran odio por los romanos que, además, van a subirles los impuestos. Se siente totalmente derrotado y se refugia en su dolor, hasta tal punto que reúne a los ancianos del pueblo para prohibir a sus vecinos que tengan más hijos, ya que considera que el pueblo y sus habitantes agonizan bajo el yugo de Roma y engendrar hijos es prolongar esa agonía. Tan conforme está en su desolación, que ni siquiera el anuncio del embarazo de su esposa lo aparta de su determinación y le pide, incluso, “ve al hechicero, te dará unas hierbas y quedarás estéril”. Hasta este punto llega la dureza de corazón de Barioná, pero es, en este momento, en el que su mujer eleva un tierno canto a la maternidad y defiende la vida del hijo que espera, al que ama antes de su nacimiento. No obstante, el protagonista no desiste y esgrime una serie de argumentos en contra del

nacimiento del niño que bien podríamos escuchar, y de hecho escuchamos, en nuestros días, en boca de aquellos que, tras una falsa compasión, atentan contra la vida de los no nacidos: “Si le amas, ten compasión de él (...) La miseria, la desesperanza, la muerte, le esperan en cada esquina”.

Llegan, a continuación, unos pastores, que estaban en el monte, cuidando sus corderos, trayendo la Buena Nueva: un ángel les ha anunciado que Dios ha nacido en Belén. Por fin, el Mesías que tanto esperaban ha nacido en un humilde establo. Pero nuestro protagonista no les cree. Ni a ellos, ni a los Reyes Magos, que entran en escena. Han visto la Estrella elevarse en Oriente, la han seguido y vienen a adorar al Cristo. Baltasar, representado por Sartre, insiste a Barioná que les acompañe, junto con el resto del pueblo, a adorar al Mesías, y le dedica unas preciosas palabras “Cristo ha bajado a la tierra. Para ti más que para cualquier otro, porque tú sufres más que cualquier otro”.

Todos marchan a Belén a adorar al Señor. También Barioná, pero con una intención bien distinta: la de matar al Niño Dios, porque representa la esperanza del mundo.

Y, hasta aquí, mi resumen de la obra. Es al llegar ante el portal de Belén donde se produce la conversión de nuestro protagonista, en la que merece la pena profundizar, así como en el sorprendente final, que no desvelo.

Si os animáis a leer el libro, que es cortito, algunas escenas os gustarán menos, algunos diálogos a veces pueden parecer inapropiados, pero confío en que sepáis separar el grano de la paja y sacar lo valioso de la obra, obviando lo accesorio. Esta obra habla del misterio cristiano del nacimiento de Jesús y lo hace con sencillez y con una dulzura que, en mi opinión, es impresionante.

Cabe mencionar que Jean Paul Sartre renegó de Barioná, el Hijo del Trueno, por ser una obra de contenido cristiano, contraria a sus postulados, y los biógrafos y estudiosos de este autor francés tienden a ocultar, deliberadamente o no, la existencia de la misma. Durante años, Sartre se negó a publicar esta obra y, cuando lo hizo, la misma apareció con la siguiente nota del autor: “Si he tomado el tema de la mitología del cristianismo, es no significa que la dirección de mi pensamiento haya cambiado ni siquiera un momento durante el cautiverio. Se trataba simplemente, de acuerdo con los sacerdotes prisioneros, de encontrar un tema que pueda nacer realidad, la noche de Navidad, la unión más amplia posible entre los cristianos y los no creyentes”.

Lo que es innegable, y con lo que me quedo, es con el mensaje de esperanza que Sartre transmitió a sus compañeros de cautiverio en aquella Nochebuena de 1940 y de los muchos frutos que dicha representación tuvo, de la cual se habló durante meses en aquel campo de prisioneros, durante los oscuros tiempos de la II Guerra Mundial. Dios es tan grande que es capaz de tocar corazones a través de la literatura de Sartre y a pesar de la literatura de Sartre.

Zinthia Martín Lacárcel

ESTE NO ES UN MES CUALQUIERA: DICIEMBRE

Efemérides toledanas
Diputación Provincial. Toledo, 1991.
Gabriel Mora del Pozo

3 de diciembre

Año 1977

SE CONCEDE LA MEDALLA DE ORO DE TOLEDO AL CARDENAL PRIMADO

Ya había realizado don Marcelo González Martín cosas memorables, como la creación del Centro de Estudios de Teología Espiritual, el de Estudios Visigótico-mozárabes y organización del Archivo Histórico de la iglesia de Toledo.

Por tantas razones, se acuerda por el Excmo. Ayuntamiento de Toledo concederle la medalla de oro de la ciudad. El alcalde Ángel Vivar, en el salón de ceremonias repleto de asistentes, le recuerda el amor filial que Toledo y su diócesis le profesan.

El cardenal tuvo palabras de agradecimiento hacia una ciudad de singular belleza, sede del humanismo, de la religiosidad y de la cultura, y comentó “con esta medalla que me ofrecéis pienso que recibo un poco del alma de Toledo, y es muy grato para mi espíritu dejarme invadir por el de esta ciudad privilegiada, que es torre, templo, museo y códice”.

4 de diciembre

Año 1577

PRISIÓN DE SAN JUAN DE LA CRUZ

En los primeros días de diciembre, el padre Maldonado, prior de los Calzados de Toledo, con gentes de armas y oficiales de justicia, cayó de golpe sobre fray Juan de la Cruz, que estaba en su celdilla, próxima a Ávila.

En un momento de descuido de sus guardianes, pudo rasgar los documentos relacionados con la reforma de los descalzos, pero esta aventura empeoró su situación y, a las pocas horas, bien custodiado, salía fray Juan de la Cruz hacia Toledo.

Al atardecer del 4 de diciembre, llegó fray Juan de la Cruz al convento del Carmen Calzado de Toledo, donde quedó prisionero hasta el 15 de agosto de 1578.

8 de diciembre

Año 697

SAN ILDEFONSO ESCRIBE EL LIBRO SOBRE LA VIRGINIDAD PERPETUA DE MARÍA

Comenta en el capítulo X: “Ninguna mujer puede ser inmaculada como lo fue la Virgen María por obra del Espíritu Santo y la integridad de su pureza no la perdió por el nacimiento de su hijo”.

Fue el libro más famoso del santo, escrito en su juventud contra Helvidio, Joviniano y un judío que no comprendieron el privilegio de la que fue siempre libre de pecado.

9 de diciembre
Año 303
MARTIRIO DE SANTA LEOCADIA

Un relato del siglo VII nos cuenta cómo el gobernador imperial Daciano penetró en España para iniciar una época de martirios.

Vino Daciano desde Alcalá a Toledo y citó a su tribunal a la joven Leocadia, a la que recriminó por ser cristiana; no pudiendo obtener de ella ninguna concesión, por lo que fue encerrada en una cárcel que se sitúa por los investigadores junto al actual Alcázar.

En aquella cárcel, acabada por los sufrimientos y los maltratos, arrodillada en oración, entregó su alma a Dios en Toledo Santa Leocadia.

17 de diciembre
Año 666
SE APARECE LA VIRGEN MARÍA A SAN ILDEFONSO

En esta fecha, cuando San Ildefonso se disponía a celebrar los maitines de la Fiesta de Santa María, vio sentada en su silla episcopal a la Santísima Virgen, que le invitaba a recibir de sus manos una casulla como regalo celestial por lo mucho que había escrito sobre su virginidad.

En torno a la Piedra de la Descensión, se levantó el grandioso templo, es el sello de su Cabildo y ha quedado desgastada por el beso de los toledanos, la mejor reliquia de la Catedral Primada.

Pedro P. Fernández Gutiérrez

OS ADJUNTAMOS OTRA PEQUEÑA "JOYA" PARA LAS REUNIONES DE GETSEMANÍ ESCRITAS POR NUESTRO ARZOBISPO D. FRANCISCO CERRO, EN EL AÑO 1991

MEDITACIONES DESDE EL CORAZÓN DE CRISTO

ADULTOS DE GETSEMANÍ

DICIEMBRE 1991

VIVIR EN LA ESPERANZA DE QUE EL SIEMPRE VIENE

La Iglesia inicia el año litúrgico con el Adviento. Es un tiempo de preparación para el Señor que nace y quiere seguir naciendo en el corazón de todos los hombres...en el tuyo. Cada Getsemani debe ser un Adviento, es decir un lugar de esperanza. ¿Soy yo transmisor de esperanza? ¿La gente cuando me contempla descubre en mí que vivo esperanzadamente?.

CRISTO VIENE. El se hizo carne, se hizo hombre y nos ha amado desde mi "propia carne", es decir, ha tenido un corazón humano como el mío. Ha sentido el hambre, la traición del amigo, el gozo de acunarse en una madre, el dolor de "su gente", el "fracaso" de la traición y la calumnia...y no se ha echado atrás ante el sufrimiento...su Amor es humano "de carne y hueso". En el Adviento "recordamos" al que vino un día y se hizo "compañero en el camino de la vida".

CRISTO VIENE SIEMPRE. Viene porque es el Esperado. Muchos hombres sin saberlo le buscan. ¿Qué sería del mundo sin Él?. Viene en la Iglesia que es nuestra madre y que nos sigue dando a Jesús. Viene en los sacramentos. Viene en la Eucaristía donde se hace "comida y bebida" para la salvación del mundo. Viene en el sacramento de la reconciliación para abrazarnos y envolvernos en su Ternura que perdona creando un hombre nuevo. Cristo viene siempre en el hermano, a veces disfrazado, pero no por eso "real". Disfrazado de pobre...y también del que no me comprende, de los que están cerca de mí. Viene siempre...¿Como lo esperas todos los días?. Desde la rutina del que ha perdido la ilusión y la novedad. Cristo es el eterno Viviente, por eso viene siempre como Camino, Verdad y Vida.

CRISTO VENDRÁ. El Vendrá como "juez de vivos y muertos"(Mt 25), Vendrá porque esta es nuestra esperanza, Vendrá como "LADRÓN EN LA NOCHE" pero no para asustarnos, sino para "adentrarnos" en su intimidad, para decirnos que su amistad no termina nunca, que nos espera el Cielo a los que hemos creído en su amor. Para decirnos que la muerte no es el final del camino, sino el inicio de una nueva vida. Vendrá para decirnos a todos los que quieren vivir en su fidelidad y en su amor...lo que queremos vivir cada "getsemani", "tú eres mi tesoro"

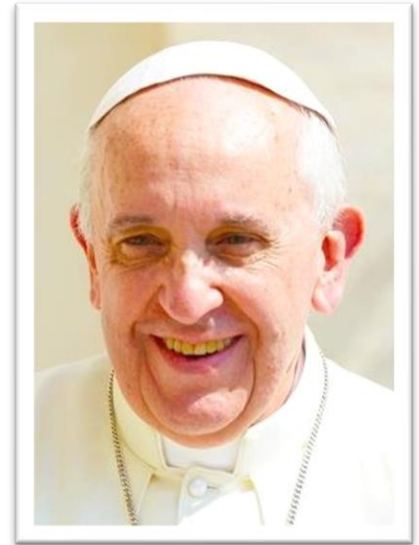
Con mi corazón, por todos y cada uno
Francisco Cerro



Intenciones del Papa

Mes de diciembre 2022

General: "Recemos para que las organizaciones de voluntariado y de promoción humana encuentren personas que estén deseosas de comprometerse con el bien común y buscar nuevas vías de colaboración a nivel internacional".



CEE: Por todos los fieles cristianos, para que al preparar y celebrar el nacimiento del Hijo de Dios sean fortalecidos en su fe, crezcan en el aprecio por la vida de los que van a nacer, y vivan en armonía tanto en la familia como en la comunidad cristiana.

No olvides...

- ✓ 5-6 Enero: ¡Vienen SSMM los Reyes Magos! Esta noche, a dormir prontito...
- ✓ 6 Enero: Celebración del Primer Viernes de mes en el Santuario Diocesano de los Sagrados Corazones.
- ✓ 20-21 Enero: Retiro de Gestemani.



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ
<https://movimientoapostolicogetsemani.com/>
contacto@movimientoapostolicogetsemani.com

